

La historia del *Lucky Dragon*, la nave de pesca japonesa atrapado accidentalmente en una prueba de bomba de hidrógeno de EE. UU.

allthatsinteresting.com/lucky-dragon-ship

Por Kaleena Fraga | Editado por Jaclyn Anglis

2 de junio de 2025



El 1 de marzo de 1954, 23 miembros de la tripulación del *Lucky Dragon* fueron envenenados por la radiación cuando la lluvia radiactiva de la prueba nuclear de Castle Bravo llovió sobre su barco, que flotaba a unas 80 millas del lugar de la detonación en el atolón de Bikini.



Fundación para la Paz de la Era Nuclear La nave del Dragón de la Suerte, o Daigo Fukuryū Maru.

Desde el comienzo de su viaje en 1954, el barco *Lucky Dragon* lo pasó mal. Después de la botadura en enero, la tripulación del pequeño arrastrero pesquero japonés tuvo problemas con el motor y pocas capturas, e incluso perdieron la mitad de sus líneas en los arrecifes de coral. Luego, el 1 de marzo, las cosas empeoraron mucho. El *Lucky Dragon* estaba pescando atún cerca de las Islas Marshall cuando el barco quedó atrapado en la poderosa lluvia radiactiva de la prueba nuclear de Castle Bravo.

Aunque la nave había pasado por alto una advertencia sobre una posible explosión nuclear el 1 de marzo, estaban a 86 millas del sitio de pruebas y, por lo tanto, fuera de la zona de peligro declarada oficialmente. Sin embargo, la prueba de Castle Bravo fue dos veces más potente de lo esperado, y detonó con una estruendosa explosión 1.000 veces más potente que la bomba lanzada sobre Hiroshima.

La tripulación del *Lucky Dragon* regresó a Japón con una salud deteriorada, y su historia extendió el miedo por todo el mundo sobre las pruebas nucleares estadounidenses. El hombre de la radio del barco, Kuboyama Aikichi, murió varios meses después, y muchos de los otros hombres a bordo murieron de cáncer y cirrosis hepática en los años venideros.

La historia de la nave *Lucky Dragon* también tuvo un impacto duradero en el mundo de una manera inesperada: inspiró al guionista Ishirō Honda mientras escribía *Godzilla*.

La mala suerte del Barco Dragón de la Suerte



70/Wikimedia CommonsEl Dragón de la Suerte está ahora en exhibición en Tokio.

La nave del *Dragón de la Suerte*, o *Daigo Fukuryū Maru*, tuvo mala suerte desde el principio.

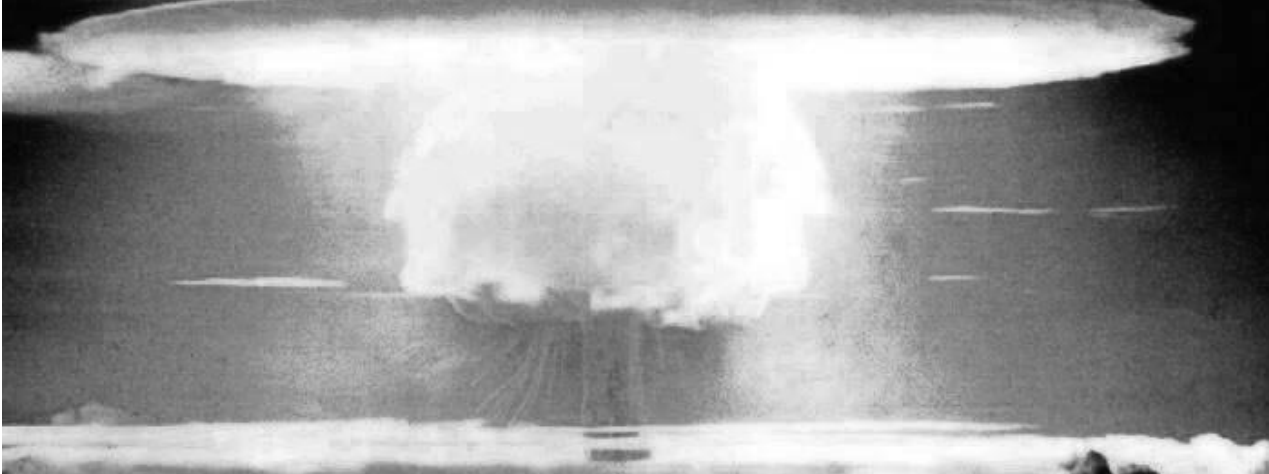
Después de su botadura el 22 de enero de 1954, la tripulación de 23 hombres del barco pesquero japonés se encontró con una gran cantidad de problemas. El capitán original del barco se enfermó, el barco tuvo problemas constantes con el motor y la tripulación perdió la mitad de sus líneas a causa del coral. Es más, después de más de un mes en el mar, los pescadores apenas habían capturado atún.

Cinco semanas después de iniciado el viaje, la tripulación decidió pescar en las aguas al este de las Islas Marshall. Era el último recurso. Los hombres sabían que Estados Unidos a veces realizaba pruebas atómicas en la zona, aunque al parecer estaban más preocupados por ofender a los estadounidenses que por su salud.

Dicho esto, el barco también había pasado por alto una advertencia de la Junta de Seguridad Marítima japonesa sobre la posibilidad de una prueba atómica en el área el 1 de marzo, según el libro de David Halberstam *The Fifties*.

Sin que la tripulación del *Lucky Dragon* lo supiera, y el mundo, Estados Unidos se estaba preparando silenciosamente para una de sus mayores pruebas nucleares hasta el momento. El ejército se preparaba para detonar una bomba de hidrógeno que se conocería como el dispositivo nuclear más poderoso jamás detonado por Estados Unidos.

La poderosa explosión de la prueba de Castle Bravo



Dominio público La prueba de Castle Bravo fue más del doble de potente de lo que los científicos habían predicho.

En el barco *Lucky Dragon*, uno de los miembros de la tripulación estaba en la cubierta en el momento de la detonación. Para su sorpresa, vio que el cielo se estaba aclarando, y luego comenzó a ponerse de un color naranja llameante. El hombre despertó a sus compañeros y uno de ellos gritó: "¡Es un *pika-don!*" Esta era una nueva palabra, nacida del horror de Hiroshima, que significaba "truenos y relámpagos".

"De repente, el barco se ha visto rodeado por una luz brillante. Un amanecer tan temprano es imposible. Hace sentir algo muy peligroso", anotó en su bitácora Yoshio Masaki, el capitán de pesca del barco, según un informe de 2018 publicado en el *Bulletin of the Atomic Scientist*. "Unos minutos más tarde llega un rugido como una avalancha superpuentea. *Bang, bang, bang*, un sonido horrible como si las Islas Marshall se hundieran como olas furiosas en el mar". El aire se agrietó, el océano se convulsionó y la tripulación del *barco Lucky Dragon* vio una enorme nube en forma de hongo florecer en el cielo de la mañana.

Aunque el *Lucky Dragon* estaba a unas 86 millas de distancia de la prueba y, por lo tanto, fuera de la zona de advertencia oficial, la lluvia radiactiva de Castle Bravo se extendió mucho más de lo esperado. Dos horas después de la explosión, "arena blanca" comenzó a caer sobre la tripulación y los hombres pronto se enfermaron. Les dolía el cuerpo, perdían el apetito, su piel se oscurecía, se volvían febriles y desarrollaban llagas en los dedos y el cuello, que habían estado expuestos a las cenizas radiactivas.

Para cuando el barco *Lucky Dragon* regresó a Japón el 14 de marzo, la tripulación estaba aún más enferma. Se les caía el pelo. Tenían dolores de cabeza, encías sangrantes y quemaduras en la piel. Los pescadores fueron llevados rápidamente al hospital, donde, según informó la prensa, se les diagnosticó la "enfermedad de la bomba atómica".

"A partir de este día", escribió en su diario el hombre de radio de la nave, Kuboyama Aikichi, "Comenzó la infelicidad en nuestra familia".

El destino de la tripulación de la nave *Lucky Dragon* y su impacto en el mundo



Dominio público Masuda Sanjiro, miembro de la tripulación del *Lucky Dragon*, en el hospital.

En Japón, la historia del barco *Lucky Dragon* fue recibida con indignación y miedo. Los hombres del barco habían estado lejos de la explosión y, sin embargo, habían sido asqueados por lo que los japoneses llamaron *shi no hai*, o "cenizas de la muerte".

Pronto, una nueva palabra vino a describir lo que los pescadores habían experimentado: lluvia radiactiva.

Lo que, es más, el Dragón de la *Suerte* había entregado más que hombres contaminados con armas nucleares a costas japonesas. Las pruebas en el atún del barco demostraron que el pescado también estaba contaminado. La Comisión de Energía Atómica de Estados Unidos (AEC, por sus siglas en inglés) intentó minimizar el riesgo, pero las empresas de alimentos de todo el mundo se negaron a comprar pescado japonés tras el incidente.

De hecho, a medida que aumentaba la indignación hacia los EE. UU., algunos políticos estadounidenses se negaron a creer que la tripulación del *Lucky Dragon* estuviera realmente enferma. Lewis Strauss, el jefe de la AEC, le dijo al presidente Dwight D. Eisenhower que los pescadores eran parte de un complot soviético para avergonzar a los EE. UU. James Hagerty, el secretario de prensa del presidente, estuvo de acuerdo en privado.

"Lewis Strauss y otros sospechan que este barco era un grupo de espías rojos", escribió Hagerty en su diario. "Sospecho que esto es parte de un sistema de espionaje ruso, pero no queremos decirlo públicamente... Interesante historia y espero que salga algún día".

En Japón, sin embargo, el destino de la tripulación del *barco Lucky Dragon* era demasiado real. Prácticamente toda la nación se mantuvo en vigilia cuando Aikichi, el hombre de radio de 40 años, comenzó a morir de una dolorosa enfermedad por radiación.

"Mi cuerpo se siente como si se estuviera quemando con electricidad", exclamó.

"Debajo de mi cuerpo debe haber un cable de alta tensión".

Sin embargo, cuando Aikichi murió el 23 de septiembre, las autoridades estadounidenses en Japón afirmaron que había muerto de hepatitis. *TIME* también informó en ese momento: "Algunos médicos, citando el mal hígado de Aikichi, aparentemente cuestionaron si la radiación había sido la causa de la muerte", aunque la revista reconoció que su causa oficial de muerte fue "enfermedad por radiación".



Dominio público Un médico utiliza un contador Geiger en uno de los pescadores del *Lucky Dragon* dos días después de que el barco regresara a Japón.

En Japón, el incidente del *barco Lucky Dragon* incitó un amplio movimiento antinuclear.

Pero quizás su impacto más conocido fue en la cultura popular. El guionista Ishirō Honda había comenzado a escribir una película de monstruos cuando escuchó sobre el *Dragón de la Suerte*, y decidió incluir atributos de él en su película: el *Godzilla original*.

"Estoy diciendo una oración", dice un hombre de radio en la versión estadounidense de la película mientras el monstruo radiactivo destruye Tokio, "una oración por el mundo entero".